



**GENARO
LOZANO**
@genarolozano



Después de la Presidencia, la Jefatura de Gobierno es el cargo político más importante y visible del país. La contienda por la CDMX ya empezó.

¿Monreal vs. Taboada?

La Ciudad de México es la plaza clave de la política mexicana. Después de la Presidencia, la jefatura de Gobierno es el cargo político más importante y el más visible del país. La izquierda gobierna desde 1997 por lo que el PAN apuesta al desgaste de gobiernos progresistas, así como a la polarización que genera el Presidente entre las clases medias y altas. La contienda por la ciudad ya empezó.

Morena ha hecho ya una reparación anticipada del poder al definir las reglas de la sucesión. En el juego de las corcholatas presidenciales ya se dictó que el segundo lugar de la encuesta se irá al Senado, el tercero a la Cámara de Diputados, el cuarto al gabinete. Públicamente eso se ha señalado, pero entre los morenistas apuestan a que Ricardo Monreal ya pactó ser el candidato de la CDMX, aunque no la tiene ganada.

Ricardo Monreal ha sido el hombre fuerte del Senado. Prácticamente todas las decisiones legislativas han pasado por él y por los integrantes de la Jucopo. Durante la primera mitad del sexenio, Monreal fue el operador legislativo de AMLO, pero también un buen puente con la sociedad civil organizada que cabildea iniciativas y que busca incidir en los procesos legislativos, como ocurre en todas las democracias. Monreal juega a la grande, pero apuesta por la ciudad. Su presencia en las bardas es am-

plia y su larga trayectoria política le da el reconocimiento de nombre necesario, pero el senador tiene en la alcaldesa Clara Brugada a la más fuerte de las precandidaturas a la Jefatura de Gobierno. En la ciudad no hay quien ignore el trabajo que Brugada está haciendo en Iztapalapa. Desde los cablebús hasta la recuperación de espacios públicos. Brugada tiene carisma y ha gobernado ya dos veces la alcaldía más poblada de la CDMX. La otra carta fuerte es Omar García Harfuch, pero él tiene asegurado un cargo a nivel federal si Morena gana la Presidencia.

En el Frente opositor todo apuntaba a que la senadora Xóchitl Gálvez sería la candidata a la CDMX, pero ella tenía otros planes. Sin Gálvez, la alianza PRIANRD se queda sin una opción fuerte y competitiva, pero varios levantan la mano. En el PAN es notable el uso de dinero que está haciendo Santiago Taboada para posicionar su reconocimiento de nombre. La salida a Puebla, en los límites entre Iztapalapa y Neza, está lleno de espectaculares con el rostro del panista. Taboada ha sido diputado, donde presidió la Comisión de Cultura, pero es en la alcaldía Benito Juárez donde busca masificarse. La alcaldesa Lía Limón parece tener mayor reconocimiento de nombre, pero fuera de estas tres figuras panistas no parece haber otra opción del blanquiazul. Ninguno puede sacudirse de la

corrupción inmobiliaria y contra el PAN juega además su historia conservadora. Desde la Presidencia con Felipe Calderón o en las diputaciones locales y federales el PAN se ha opuesto al avance de derechos como matrimonio igualitario, identidad de género, derecho a decidir, infancias trans, entre otros. En otras palabras, el PAN ha sido el principal obstáculo para el avance de los temas que hacen a la CDMX la ciudad más orgullosamente progresista del país.

La candidatura opositora también dependerá del arreglo con el PRI. Si el PAN retiene la candidatura presidencial, el tricolor buscará que la candidatura a la CDMX sea priista y para ello nuevamente suena Beatriz Paredes como candidata. Sería su tercera candidatura. Entre los sectores progresistas de la capital, el PRI es más digerible que el PAN.

Finalmente queda MC en el tintero. Patricia Mercado sería la mejor candidatura presidencial posible para este partido. Mercado representa mucho para las causas progresistas, pero ella se autodescarta. Mercado sería una gran candidata a jefa de Gobierno de MC, pero Salomón Chertorivski es una muy buena opción y quien parece ser la carta fuerte emecista. MC tiene mucho por capitalizar del descontento en la ciudad y en el país por lo que es crucial lo que definan en diciembre. En la CDMX empieza el 2030.